

**CONICET
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS**

**XXII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL
EXPOSICIONES**

Resistencia (Chaco), 4 y 5 de octubre de 2002

Auspicios

**Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad
Nacional de La Plata**

**Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del
Nordeste**

Declaración de Interés Legislativo

Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Corrientes

Este CD reúne los trabajos presentados por sus autores en el **XXII Encuentro de Geohistoria Regional**, en su versión original, sin las modificaciones sugeridas por los revisores y comentaristas de sesión.

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - 2002
Casilla de Correo 438 - Av. Castelli 930 - (3500) Resistencia - Chaco - República Argentina
Tel: (54) (3722) 476727 - Fax: (54) (3722) 473314
E-mail: iighi@bib.unne.edu.ar
Web: <http://www.conicet.gov.ar/webue/iighi>

COMISIÓN ORGANIZADORA

XXII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Coordinador Principal: Norma C. Meichtry

Coordinadores Adjuntos: Enrique C. Schaller
Oscar E. Mari

Secretarios: María del Mar Solís Carnicer
Aníbal Marcelo Mignone

Colaboradores: Emmita Blanco Silva
María Lidia Buompadre
Mabel A. Caretta
María Alejandra Fantín
María Marta Mariño
Ana María Salas

COMPONENTES DEL INDICADOR DE DESARROLLO HUMANO (IDH): LA SITUACIÓN DE LAS PROVINCIAS DEL NORDESTE ARGENTINO EN LA DÉCADA DEL '90

Vilma Lilián Falcón
Dpto. de Geografía-Fac. de Humanidades-UNNE

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una descripción del comportamiento que presentan los componentes principales del Indicador de Desarrollo Humano (IDH) en las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones (Nordeste Argentino).

Dado que nuestro propósito se centra en observar la situación de las cuatro provincias que conforman la región, se considera el contexto nacional para determinar la situación de estas provincias de acuerdo a cada variable analizada, valiéndonos de la herramienta fundamental que brinda la representación gráfica y cartográfica.

La principal fuente de información fue el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a través del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y los Anuarios Estadísticos de la República Argentina (1991-1999) y, en el caso específico del Indicador de Desarrollo Humano, nos basamos en las estimaciones realizadas por el Programa Argentino para el Desarrollo Humano (PADH) en sus Informes 1995, 1996 y 1998.

El concepto de Desarrollo Humano y su Indicador (IDH)

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define al desarrollo humano como *“el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso y empleo e incluso tiene que ver con el total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades políticas y económicas”* (PNUD 1992:18). Sin lugar a dudas se trata de un concepto amplio e integral basado en la idea de bienestar de la población y ayuda a distinguir entre dos aspectos del desarrollo humano: uno, es la formación de capacidades humanas como un mejor estado de salud o mayores conocimientos; el otro, es el grado en que los individuos emplean las capacidades adquiridas.

Esta concepción requiere que la medición del nivel de desarrollo humano de un determinado país, comunidad o grupo social, no se base solamente en componentes económicos que, aunque también son importantes considerar, constituyen una aproximación imprecisa a la complejidad del proceso señalado. Dentro del esquema propuesto por el PNUD se procura enfatizar en la gran divergencia existente entre niveles de riqueza material y de desarrollo humano. Por esta razón, el principal objetivo subyacente en la construcción del IDH es proporcionar referencias cuantitativas de las privaciones humanas y de las distancias existentes con respecto a metas posibles de alcanzar y monitorear la eficacia de las políticas en curso.

El IDH es un índice compuesto que toma en cuenta tres elementos básicos, dos de los cuales aluden a la formación de capacidades (longevidad y nivel de conocimientos) y un tercero (nivel de vida aceptable) que es una medida vinculada con el bienestar material y las capacidades de consumo familiar¹.

¹ Los individuos, señala el Informe, *“deben tener la oportunidad de invertir en el desarrollo de sus capacidades, en su salud, su educación y su aprendizaje. También se les debe dar la oportunidad de usar sus capacidades, de participar a fondo en todos los aspectos de la vida y de expresarse libre y creativamente...Así concebido, el*

Para construir este Índice, se tiene en cuenta tres elementos: **el nivel de salud**, representado por la esperanza de vida al nacer, **el nivel de instrucción**, representado por la tasa de alfabetización de adultos y el promedio de año de escolarización y **finalmente el ingreso**, representado por el PIB por habitantes, tras una doble transformación que tiene en cuenta la diferencia del poder adquisitivo existente entre un país y otro. (PIB/PPA). El IDH es una medida no ponderada que clasifica a los países o regiones a través de una escala que va de 0 a 1 y permite considerar tres niveles de Desarrollo Humano:

ALTO.....+ de 0,800
MEDIO..... de 0,500 a 0,799
BAJO.....- de 0,500

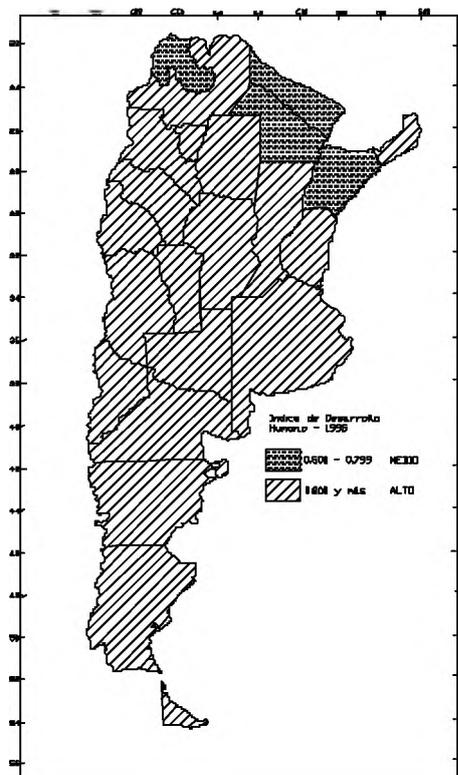
Hasta 1990, año en que el PNUD incorpora el cálculo del IDH en sus informes anuales, era frecuente medir el desarrollo de un país o región de acuerdo a su Producto Bruto Interno, el que relacionado con la cantidad de habitantes permitía obtener el PBI/per cápita, sinónimo del ingreso de sus habitantes, sin embargo, el PNUD considera que este indicador resulta, en muchos casos, una muy deficiente medición del grado de bienestar de los habitantes de un país o región, dado que resume solo un aspecto del bienestar de la gente como lo es el ingreso. El Índice de desarrollo humano nos da información sobre los logros socioeconómicos, más que los que nos permitía obtener el ingreso por habitantes, pero aún así no refleja todas las dimensiones de las oportunidades del hombre, aunque al sintetizar las posibilidades de acceso a tres aspectos esenciales como son la salud, la educación y el ingreso –éste último como la capacidad de acceso a los mercados- permite tener una visión más amplia del desarrollo de la población.

Precisamente, en este trabajo se intenta realizar una descripción basada en la síntesis de los tres aspectos esenciales mencionados, motivados especialmente por cierta paradoja estadística que explicamos a continuación: desde que el PNUD iniciara el cálculo del IDH en 1990, Argentina se encuentra en el grupo de países con desarrollo humano ALTO, aunque su posición en el ránking mundial fue variando desde el puesto 43 en 1991 al N° 30 en 1996 y al lugar N° 39 en 1999, a tal punto de figurar entre los primeros puestos en el conjunto de países latinoamericanos. Pero, al tratarse de un promedio nacional, el indicador oculta importantes diferencias en la distribución regional y provincial de los distintos aspectos del desarrollo humano y por lo tanto merece que nos ocupemos de observar la situación real de las provincias y en forma particular de las que forman el Nordeste Argentino.

El Indicador de Desarrollo Humano en la Argentina

El mapa N° 1, que representa el IDH estimado por el Programa Argentino para el Desarrollo Humano (PDH) para el año 1995, muestra claramente una dualidad en el espacio nacional ya que la mayor proporción de provincias tienen un desarrollo humano alto, según la escala universal adoptada para tal medición, pero a la vez refleja claramente una situación diferencial para algunas provincias del Norte cuyo índices las ubica en la categoría de desarrollo humano medio.

desarrollo individual y social de las personas ayudará a mejorar el espacio individual y social de cada persona.”
(Cfr. PNUD 1991:17).



En el cuadro N° 1 podemos observar el valor de IDH que le corresponde a cada provincia y, al mismo tiempo, la posición que ocupa cada una de ellas en el conjunto nacional; destacándose la ciudad de Buenos Aires (distrito Capital) seguida por Córdoba y Tierra del Fuego. En contraposición, ocupando los últimos lugares se encuentran las provincias del Norte, en las que se destacan por su marginalidad las provincias de Chaco, Formosa y Corrientes (NEA) y Jujuy (NOA).

Cuadro N 1: ARGENTINA, IDH estimado para 1995.-

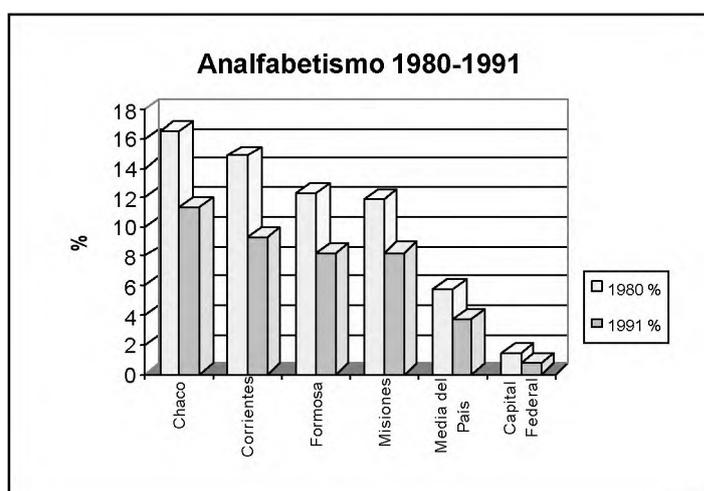
| PROVINCIAS o Distrito | I.D.H. estimado para 1995 | Posición |
|-----------------------|---------------------------|----------|
| Ciudad de Bs. Aires | 0.923 | 1 |
| Córdoba | 0.896 | 2 |
| Tierra del Fuego | 0.895 | 3 |
| Buenos Aires | 0.894 | 4 |
| Santa Fe | 0.891 | 5 |
| Santa Cruz | 0.888 | 6 |
| Mendoza | 0.886 | 7 |
| La Pampa | 0.883 | 8 |
| La Rioja | 0.879 | 9 |
| Neuquén | 0.878 | 10 |
| Entre Ríos | 0.876 | 11 |
| Chubut | 0.876 | 12 |
| San Luis | 0.870 | 13 |
| Río Negro | 0.873 | 14 |
| San Juan | 0.873 | 15 |
| Catamarca | 0.850 | 16 |
| Misiones | 0.840 | 17 |
| Tucumán | 0.828 | 18 |
| Salta | 0.813 | 19 |
| Corrientes | 0.791 | 20 |
| Jujuy | 0.763 | 21 |
| Chaco | 0.797 | 22 |
| Santiago del Estero | 0.824 | 23 |
| Formosa | 0.778 | 24 |
| Total del país | 0.887 | |

FUENTE: P.A.D.H. Informe Argentino sobre Desarrollo Humano 1998; Bs. As.

Sin dudas lo que el IDH refleja para nuestro país, es producto de determinadas situaciones sociales, demográficas, económicas y culturales de cada provincia; es por ello que, a los efectos de mostrar algunos de estos aspectos, se representó una secuencia de mapas con los principales componentes del indicador. En esa serie de Mapas los indicadores referidos a la situación educativa, a la salud e Ingreso per cápita, permiten advertir las particularidades que se exponen a continuación.

Respecto de la variable conocimiento:

En general la situación de nuestro país en la década del '90, indica que el porcentaje de matriculación alcanza a por lo menos el 97% de los niños en edad escolar, porcentaje que se



Estas cifras no hacen más que confirmar los logros que se dieron en nuestro país en lo referido a la educación en las últimas décadas.

El Gráfico N° 1 permite advertir las condiciones de analfabetismo de la población de más de 10 años de las provincias del NEA. En el mismo se observa una tendencia positiva ya que los valores muestran una disminución desde 1980 a 1991, hecho que se corresponde con la situación a nivel nacional, también representada.

reduce al 80% si se considera la matriculación combinada (primaria, secundaria y terciaria).

En efecto, los valores medios de analfabetismo del país indican que la proporción de población analfabeta ha disminuido gradualmente, ya que del 6% observado en 1980 se pasa en 1991 a un 3,7 %.

No obstante ello, las diferencias regionales son bastante marcadas y ello se evidencia en los valores que le corresponden a las cuatro provincias en estudio que, en promedio, oscilan en alrededor de un 11% de población analfabeta para el año 1991, es decir que prácticamente triplican a la media nacional.

En la **Serie N°1 del Anexo Cartográfico** se puede ver que, efectivamente, dos de las provincias del NEA –Chaco y Corrientes- cuentan con las mayores tasas de analfabetismo. Las diferencias adquieren aún mayor relevancia si se comparan las cifras correspondientes a la Capital Federal, cuyo valor porcentual (0,7 %) es, por ejemplo, 18 veces menor al que presenta la provincia del Chaco (12,3 %) y 14 veces más baja que la provincia de Corrientes (10,3%).

Por otro lado, el promedio de años de escolaridad (1991) representa, para Chaco, Formosa y Misiones, los valores más bajos que se observan a nivel nacional, y están indicando que gran parte de la población de estas provincias no alcanza a recibir los 7 años de escolarización primaria que contempla el Sistema Educativo Formal. Por otro lado, el mapa que representa la proporción porcentual de alumnos matriculados en todos los niveles en el país, permite advertir que solo cuatro provincias superan el 4%, destacándose Buenos Aires, seguida por Córdoba, Mendoza y Santa Fe.

Las condiciones más marginales de las provincias del Norte del país quedan expuestas en el mapa que representa la proporción porcentual de niños sin asistencia

escolar y que además forman parte de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI),² registrándose en la provincia del Chaco el porcentaje más alto.

Es interesante destacar estas diferencias, ya que dan cuenta de los desequilibrios regionales que se dan en nuestro país y, más aún cuando algunos indicadores relacionados con el nivel cultural y educacional colocan a la Argentina en una posición relativamente sobresaliente, no solo a nivel latinoamericano sino también mundial.

Respecto de los indicadores del nivel de salud

Cuando se intenta analizar las condiciones de salud de un grupo poblacional, frecuentemente se utilizan indicadores que intentan medir la ausencia o presencia de enfermedad, tal es el caso de la Esperanza de Vida y la Mortalidad (General, Infantil, Neonatal, etc.). En este caso, para observar la situación regional en el contexto nacional se analizan tales indicadores (**Ver Serie N° 2 del Anexo Cartográfico**), pero además se consideran otros que guardan relación con la variable que se pretende describir.

- ***La Mortalidad Infantil***

La Tasa de Mortalidad Infantil expresa el número de niños que mueren anualmente antes de cumplir el año; los valores se expresan cada mil nacidos vivos en el periodo considerado y constituye uno de los principales indicadores del nivel socioeconómico de un país o región. En el contexto latinoamericano, la Argentina ocupa una posición favorable como lo reflejan las estadísticas del Cuadro N°3, aún así las tasas todavía son elevadas si se las compara con los logros alcanzados por otros países como por ejemplo Australia (8‰) o Nueva Zelanda (9 ‰).

Cuadro N° 3: TMI en algunos países latinoamericanos

| <i>País</i> | <i>TMI en ‰</i> |
|--------------------|------------------------|
| <i>Argentina</i> | 25 |
| <i>Bolivia</i> | 83 |
| <i>Brasil</i> | 58 |
| <i>Chile</i> | 17 |
| <i>Paraguay</i> | 35 |
| <i>Uruguay</i> | 21 |
| <i>Venezuela</i> | 34 |

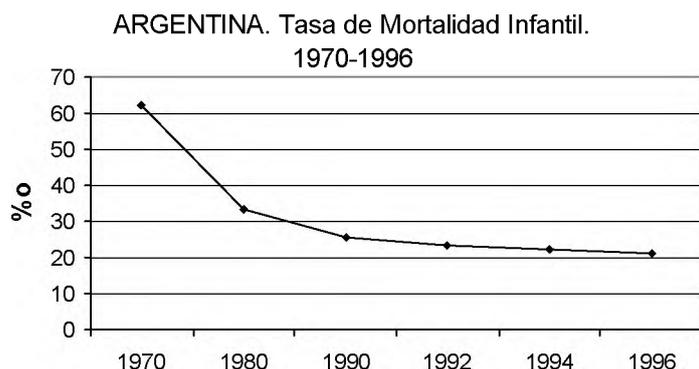
Fuente : Banco Mundial, Informe Sobre el Desarrollo Mundial.1993

En nuestro país, la T.M.I., al igual que la Mortalidad General, ha registrado un continuo descenso en las últimas décadas, como se puede observar en el gráfico siguiente.

² Se consideran Hogares con NBI aquellos en los cuales está presente al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

- Hogares que habitan viviendas con más de tres personas por cuarto (hacinamiento crítico)
- Hogares que habitan una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo)
- Hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retretes sin descarga de agua
- Hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela
- Hogares que tienen 4 ó más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación (solo asistió dos años o menos al nivel primario)

Gráfico N° 2

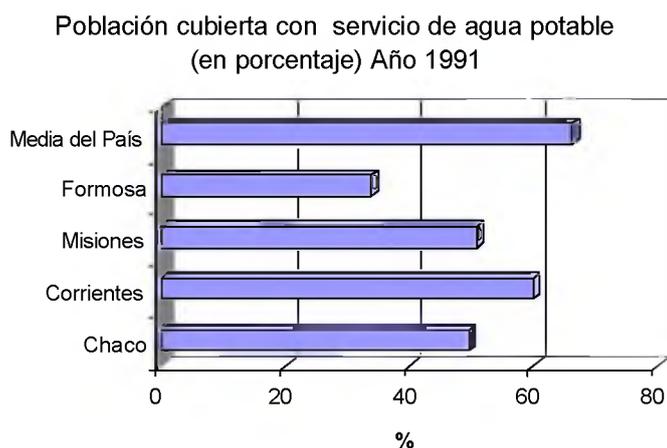


En general, estos logros suelen ser atribuidos a los adelantos científicos que permitieron la difusión masiva de antibióticos y vacunas, a lo que se suma la ampliación en la cobertura de los servicios sanitarios, tanto públicos como privados y a la extensión en la provisión de los servicios de agua potable.

Precisamente, un elemento que juega un papel muy importante en el nivel sanitario de la población es la disponibilidad de agua potable, aspecto que se considera importante dada las características climáticas de las provincias en estudio, donde las altas temperaturas estivales provocan con frecuencia, elevados casos de deshidratación, hecho que se constituye en una de las principales causas de la mortalidad de la población, tanto en edades tempranas como en las muy avanzadas. Por otro lado, la calidad del agua que se les brinda a los niños es un factor de consideración ya que suele estar asociado -junto con una mala alimentación- a las “infecciones intestinales”, una de las principales causas de muerte infantiles.

Es por ello que se representó en el Gráfico N° 3 el porcentaje de población cubierta con servicios de agua potable.

Gráfico N° 3



Si tenemos en cuenta los promedios provinciales, las cuatro provincias presentan valores inferiores a la media nacional (66,2%), aunque la provincia de Corrientes se acerca bastante a ésta; en el otro extremo, la provincia de Formosa solo tiene, en promedio, alrededor del 20 % de su población cubierta con este servicio.

Si se analiza el mapa correspondiente a la Tasa de Mortalidad Infantil en la Argentina, año 1993, (**Ver serie N°2 en Anexo Cartográfico**) se observa que el Norte y Oeste del país son las regiones cuyo valores sobrepasan a la media nacional (22,9 %), resultando también en este aspecto el área más desfavorecida del país. En este sentido, las provincias del Nordeste, especialmente Chaco y Formosa, presentan las condiciones más críticas (34,4 y 31,4 % respectivamente).

- **La Esperanza de Vida**

La Esperanza de Vida al nacer, representa el promedio de años que viviría una persona en un lugar determinado, o expresado de otro modo “*el promedio de años que vivirá cada*

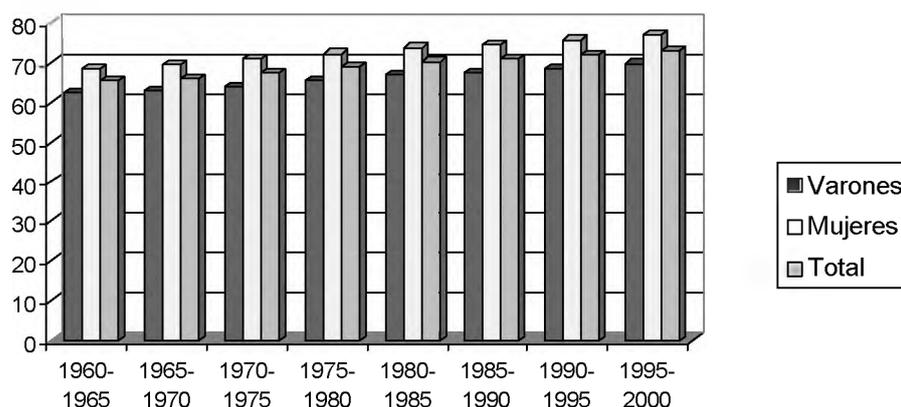
componente de una generación de recién nacidos que estuviera toda su vida expuesta al nivel de mortalidad representado por una tabla de vida” Somoza, (1971)³.

El Programa de las Naciones Unidas incluye a la esperanza de vida al nacer como uno de los componentes esenciales para determinar el Índice de Desarrollo Humano, sustentándola en la consideración de que éste puede darse en tanto las personas puedan lograr “*vidas largas y saludables*”, PNUD, (1991)

En nuestro país, la expectativa de vida ha evolucionado en forma constante, pasando de 67,4 a inicios de la década del 70, a los 72,6 años según datos correspondientes a 1994. Esta evolución puede ser observada a través del siguiente gráfico en el que se incorporan además, las cifras proyectadas hasta el año 2000.

Gráfico N° 3

Argentina. Esperanza de Vida al nacer
1960-2000



FUENTE: INDEC, 1998. Anuario Estadístico de la República Argentina, Bs.As.

Podemos advertir que el grupo femenino es quien cuenta con mayores expectativas de vida, alcanzando los 75,7 años en el quinquenio 1990-1995 por sobre los 68,6 que presenta el grupo de los varones.

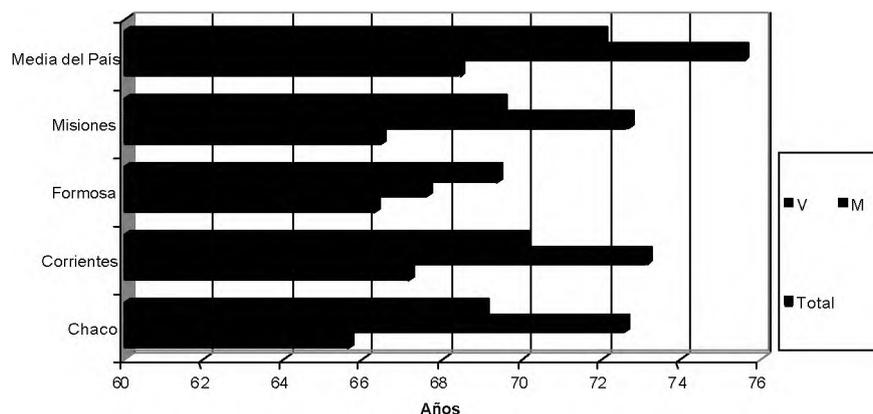
En general, la Esperanza de vida que tiene actualmente la Argentina no está muy alejada de los valores que ostentan los países más desarrollados como por ejemplo Japón, Estados Unidos o Suiza (79, 76, 78 años respectivamente).

Analizando la situación a nivel nacional, la representación permite advertir que las provincias del centro del país se destacan por presentar los mayores valores, en contraposición con la situación que reflejan las provincias del Norte, en las cuales Chaco y Formosa tienen las cifras más bajas de esperanza de vida - inferior a los 70 años- junto con las provincias de Salta y Jujuy, es decir, por debajo del promedio nacional que llega los 72, 6 años.

Si comparamos el comportamiento de esta variable en el grupo de las provincias del Nordeste, a través del gráfico N° 4 podemos observar que la población de Corrientes y Misiones tienen mayores expectativas de vida y se acercan más al valor medio del país. Si se discriminan los valores por Sexo, también aquí se sigue la tendencia general del país, que indica que las mujeres viven al menos 6 o 7 años más que los hombres.

³ Citado en: RAMIREZ, M. Liliana. *La Esperanza de Vida en el Chaco*. (inédito)

N.E.A. Esperanza de Vida al nacer. Años 1990-1992



FUENTE: INDEC-CELADE 1995. Serie Análisis Demográfico 4 y 5. Ministerio de Salud y Acción Social. Programa Argentino de Estadísticas.

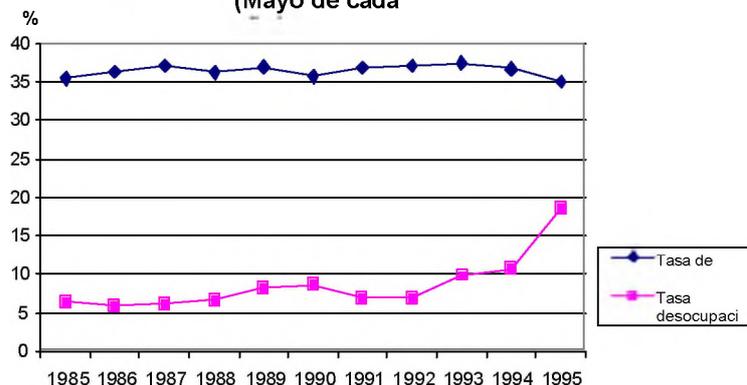
Otro de los aspectos que interesa destacar es la posibilidad o restricción que tiene la población para acceder a los servicios de salud. El mapa que representa la proporción porcentual de población sin acceso a Obra Social ni Mutual muestra que para el año 1991, gran parte del país cuenta con valores elevados de población sin ese servicio; y nuevamente las provincias del Norte ostentan con las más elevadas proporciones, siendo las provincias de Chaco y Formosa las que presentan las peores condiciones (51,2% y 56,4% respectivamente).

A modo de síntesis, el mapa correspondiente al Índice de privación en salud resume claramente la situación sanitaria de la población de las provincias consideradas.

- **Respecto de las variables relacionadas con el ingreso**

La perspectiva del Desarrollo Humano señala a la economía como generadora de la oportunidad del trabajo, del ingreso y del acceso a los mercados. El trabajo, en tanto forma

ARGENTINA. Tasa de empleo y (Mayo de cada



prioritaria de participación en la generación y apropiación del producto social y el modo de acceso a los mercados de bienes y servicios, son instrumentos fundamentales de la articulación del sistema productivo. La falta o carencia de trabajo desvanece las posibilidades del ingreso y acceso a los mercados. En ese sentido, es interesante destacar que la Tasa de desocupación en la Argentina ha variado en el período 1985-1995 en un 12,3%, observándose la correspondencia inversa con la línea evolutiva referente a la tasa de empleo.

Si nos basamos en la representación cartográfica del ingreso por habitante para el año 1995 (Serie N° 3 del Anexo cartográfico), observamos claramente las disparidades regionales ya que nuevamente las provincias del Norte se destacan por poseer los valores más bajos registrados a nivel nacional, por el contrario en las provincias del centro y sur del país se observan mejores condiciones de ingreso de sus habitantes. Por otro lado, el análisis del índice de privación del ingreso refleja claramente la situación marginal de las provincias del norte Argentino, más aún de las provincias de Chaco, Formosa y Corrientes.

Se consideró conveniente representar en esta serie los valores del Índice de Desarrollo Infantil (IDI) ya que se trata de un indicador que refleja la situación de la infancia y, en forma indirecta, las condiciones de oportunidades y potencialidades que tiene la Sociedad. En forma comparativa, un alto I.D.I. generalmente está asociado con un alto Desarrollo Humano, es decir que debe haber una correlación positiva entre ambos valores. En nuestro país esa correlación no se da, ya que como se puede observar en el mapa de la Serie, el valor del I.D.I. para el país es de 0,767 mientras que el I.D.H. es de 0,887. Esto estaría indicando, según las consideraciones del P.A.D.H., una regresión potencial que refleja el retraso de las políticas y estrategias hacia la infancia, o si se quiere, un atraso en las inversiones hacia el futuro. (cfr. P.A.D.H. 1996:233).

A modo de conclusion

Hemos observado, a través del análisis de los tres componentes principales del Indicador de Desarrollo Humano, que las provincias del Nordeste Argentino presentan, en conjunto, características de marginalidad social, ya que los indicadores analizados se dan en valores a veces muy alejado de los promedios nacionales y en algunos casos de otras provincias o distritos; esto hace que junto con las vecinas provincias del Noroeste sean consideradas como el área del país que refleja las menores condiciones sociales para el desarrollo de su población.

De acuerdo a lo observado en lo referido a la situación educativa no podemos negar que contar con un promedio de alfabetismo del 97%, ó un promedio de 8,13 años de escolaridad, es indicativo de los logros que se fueron dando en el Sistema educativo en nuestro país. Aún así es de esperar mayores mejoras si consideramos el proceso de transformación que comenzó a darse en la década del 90, especialmente en lo que hace al aumento de años de escolaridad básica obligatoria operado en el marco de la implementación de la Ley Federal de Educación⁴. Si bien el análisis se basó en indicadores de principio de la década del 90, los datos del próximo Censo Nacional de Población darán cuentas de los avances y resultados concretos.

No obstante ello, tampoco podemos negar que algunas provincias de nuestro país lejos están de alcanzar los promedios mencionados y, como hemos observado al tratar este tema, las provincias del Norte son las que más se encuentran alejadas del referente nacional, a la vez que presentan altos índices de Privación en Educación.

Si tenemos en cuenta que el acceso a la educación general básica constituye un avance en la generación de igualdad de oportunidades, debemos concluir que un gran porcentaje de la población del Nordeste carece de esta oportunidad, ello también supone una mayor marginación de la población que habita estos espacios ya que las demandas de la sociedad actual, especialmente en el área laboral, exige cada vez más y mejores conocimientos.

Por otro lado, el análisis de las variables relacionadas con la situación sanitaria, guardan mucha similitud con lo mencionado para educación. Si bien la expectativa de vida de la población argentina es alta -72,4 años-, existen áreas, entre ellas las provincias de Chaco y Formosa, con una esperanza de vida que no llega a los 70 años.

⁴ La nueva estructura aprobada a partir de la Ley Federal de Educación N° 24.195, crea una Educación General Básica de 9 años (desde los 6 a los 14) e incorpora el nivel inicial (5 años) como obligatorio para el cursado de la escuela primaria.

En general, los datos que hemos manejado para el análisis de algunos aspectos relacionados con la situación sanitaria en las cuatro provincias, revelan la gravedad de la situación para la población de esta parte del país y más aún si a ello agregamos algunos indicadores de la situación laboral, ya que al crecer el ritmo de la desocupación y subocupación, se genera un deterioro de la capacidad de acceso a los servicios de las obras sociales o mutuales por parte de la población. Este hecho deriva a su vez en una gran demanda hacia el sector público de la salud que, en la mayoría de los casos, se encuentra con grandes restricciones de recursos y se ve superada por una demanda cada vez mayor. Por otro lado, se trata de una población con poca capacidad de recursos como para acceder a la medicina privada.

En síntesis, al tratarse de provincias empobrecidas con pocos recursos para enfrentar la crisis económica actual, se deriva necesariamente en una disminución de las condiciones sociales de la población. Aún cuando existe un compromiso a nivel gubernamental por mejorar los índices de Mortalidad Infantil y Esperanza de vida, la compleja trama de la realidad socioeconómica de estos espacios requieren de un refuerzo en la implementación de las políticas sociales, pero sus formas de aplicación no solo debe apuntar a cubrir las necesidades más básicas de la población, que de hecho deben ser prioridad, sino que además deberían intentarse cambios estructurales de los sistemas existentes, especialmente en los referidos a la salud y a la educación, de manera que en conjunto se alejen de las características típicamente asistencialistas y pasen a ser políticas de promoción humana.

Un adecuado control del Estado –nacional, provincial, municipal– en lo referente a la calidad de las prestaciones que se brinda en ámbitos ya descentralizados, puede compensar las desigualdades regionales que produce precisamente ese tipo de política. Pero no es menos importante considerar la participación de la Sociedad Civil como verdaderos actores sociales, quienes desde las funciones específicas, realidades, residencias, estratos sociales, podamos diagnosticar, promover y proponer alternativas de desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Armando (1999). *Desarrollo regional en la agenda de gobierno: Algunas implicaciones de políticas públicas*. En: Indicadores Económicos. Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas. UNNE, Julio.
- ALFONSO, Elena (1999). *Las regiones Argentinas y el comercio exterior*. En: Indicadores Económicos. Departamento de Economía y Finanzas. Facultad de Ciencias Económicas. UNNE. Julio de 1999, N° 38.
- BERTIN, Jacques (1988). *La Grafica y El Tratamiento Gráfico De La Información*. Ed. TAURUS. Colección “Noesis de Comunicación”. Madrid,.-
- BESIL, Antonio (1995).-*Chaco: Recursos, empleo y obras Públicas provinciales*. En: Indicadores Económicos. Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas. UNNE. Año 4, N° 22. Mayo.
- BESIL, Antonio (1995) *Crisis financiera global de las provincias argentinas*. En: Indicadores Económicos. Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas. UNNE. Año 4, N° 22. Diciembre de 1995.-
- BLUMER-THOMAS, Victor (1998). *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*. Fondo de Cultura Económica, México., D.F.
- CARLEVARI, Isidro J.F. (1983) *Compendio de Geografía Económica Mundial y Argentina*. Editorial ERGON, Buenos Aires.
- COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). *El Regionalismo abierto en América Latina y El Caribe al servicio de la transformación productiva con equidad*. Naciones Unidas, Chile. 1994.

- CONESA, Eduardo R. (1996). *Desempleo, Precios relativos y Crecimiento Económico*. Ediciones Depalma, Buenos Aires.
- CUNILL GRAU, Nuria (1997). *Repensando lo público a través de la Sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Nueva Sociedad Editores, Caracas, Venezuela.
- DELGADO DE BRAVO, M.T, y FAILACHE DE VERA, Silvia.(1993). *El Concepto De Calidad De Vida: Una Revisión De Su Alcance Y Contenido*. En: Revista Geográfica Venezolana, Universidad de Mérida, Venezuela, Vol. 34-(2).
- EBDON, David (1982). *Estadística Para Geógrafos*. Colección Ciencias Geográficas. Ediciones OIKOS.TAU, Barcelona.
- FLEURY, Sonia (1997) *La implementación del patrón de Seguridad Social en América Latina: cooptación y regulación*. En: *Estado sin ciudadanos*. Ed. Lugar, Buenos Aires
- FRANCO, Rolando (1997) *Los Paradigmas de la Política Social en América Latina*. En Revista de la CEPAL, N° 58, Santiago, Chile, Abril.
- GARCIA-PELAYO, R (1992); *Pequeño Diccionario Larousse Ilustrado*. Ed. Larousse. Madrid-España.
- ISUANI, Aldo E. (1992). *Política Social y dinámica política en América Latina. ¿Nuevas respuestas para viejos problemas?*. En: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales Instituto de Desarrollo Económico y Social. . N° 125. Vol. 32. Abril-Junio 1992
- ISUANI, Aldo, FILMUS, Daniel (Compiladores). *La Argentina que viene. Análisis y propuestas para una sociedad en transición*. Grupo Editorial NORMA S.A. –UNICEF- FLACSO. Buenos Aires, 1998.-
- LIBERALI, Ana María y MASSA, Laura. *Los Indicadores de Calidad de Vida en la Argentina*. En: Aportes para el estudio del espacio socio-económico. Editorial EL COLOQUIO, Buenos Aires, 1986.
- MONTOYA, Silvia y OLIVERO, María P. (1998). *Claves para reducir la pobreza agregada disminuyendo las disparidades regionales Argentina 1990-1997*. En: Revista Estudios.IERAL-Fundación Mediterránea. Año XXI, N° 85, Abril-Junio.
- PEIRANO, Claudia (1999). *Nordeste Argentino, el stock de la deuda es una carga muy pesada para la región*. En: Revista Novedades Económicas. Sección Regionales. Mayo-Junio.-
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo, 1995*. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires.
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo, 1996*. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires, 1996
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo, 1997*. Tomo I y II .Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires, 1997
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo, 1998*. Tomo I y II. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires, 1998
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). *Desarrollo Humano. Informe 1992*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia.
- PROGRAMA de las NACIONES UNIDAS para el DESARROLLO. *Informe sobre Desarrollo Humano 1993*. Ed. PNUD-CIDEAL, Madrid, 1993.
- PROGRAMA de las NACIONES UNIDAS para el DESARROLLO. *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México

- PROGRAMA de las NACIONES UNIDAS para el DESARROLLO. *Informe sobre Desarrollo Humano 1995*. Ed. PNUD-CIDEAL, Madrid, 1993.
- RAMIREZ, Mirta Liliana. (1994). *La Mortalidad Infantil en la provincia del Chaco, 1970-1990*. En: Revista de Estudios de Población N° 9, Junio de 1994. Facultad de Humanidades
- REPETTO, Fabian. (1998) *Notas para el análisis de la Política Social: Una propuesta desde el Institucionalismo*. En: Perfiles Latinoamericanos. FLACSO. Año7 N° 12, México.
- ROFFMAN, Alejandro B. Y ROMERO Luis A. (1973). *Sistema Socioeconómico y Estructura Regional en la Argentina*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- SMITH, D. *Geografía Humana*; Ed. OIKOS-TAU, S:A.-España, 1980
- SPIEGEL, Murray R. (1991). *Estadística*. Ediciones Mc.GRAW-HILL. Interamericana de España S.A. Madrid.
- STAHL, Karin (1994). *Política Social en América Latina. La privatización de la crisis*. En Nueva Sociedad, N° 131, Caracas, Mayo-Junio.
- TAMAYO SAENZ, Manuel (1997).El análisis de las políticas Públicas. En: Bañón, Rafael y Carrillo, Ernesto (compiladores). *La Nueva Administración Pública*, Alianza Universidad, Madrid.

ANEXO CARTOGRAFICO:
SERIE N° 1

